

EL PAÍS , domingo 14 de enero de 1996

Jarabe de primera calidad

Xarop de canya

Enric Montsant y Emili Legaz, chirimías. Pep Poblet, saxo. Patón Felices, teclados. David Farran, bajo. Pep Lafuente, batería.

Para los más fieles que no quisieron perderse ni siquiera esa primera sesión, el premio fue una de las sorpresas más agradables que han pasado por el Tradicionàrius en mucho tiempo: la reestructuración de Xarop de Canya, que ha añadido a su ya habitual faceta de animación callejera e incitación al bailongo una variante concertística de gran interés y bastante futuro. Esta vez, Xarop de Canya no fue el encargado de la parteailable (toda

sesión del Tradicionàrius tiene su parte concertística y su parteailable), sino que presentó su primer disco en una línea de reconstrucción (llámesele *riproposta* o como se quiera) folclórica con claros acercamientos al jazz y al rock. El resultado es sorprendente y contagioso: las dos chirimías marcan su ley sobre una sección rítmica usual (teclados, bajo y batería) en perfecto contraste con el saxo soprano del polifacético Pep Poblet y el acordeón ocasional de Ferran Martínez.

Poblet, felizmente recuperado para músicas más serias, tuvo su noche de aciertos y lo llenó todo con solos de corte jazzístico. Un acierto total.